

Lifelines

from the National Cancer Institute



Líneas vitales: El cáncer de cérvix y la mujer hispana

Por el Instituto Nacional del Cáncer

Se calculó que, en el año 2010, habrían 12 200 nuevos casos de cáncer de cérvix (cuello uterino) en Estados Unidos y que 4 210 mujeres iban a morir por dicha enfermedad. A pesar de estas cifras, el cáncer de cérvix es todavía uno de los cánceres que más se pueden prevenir y tratar si se diagnostican en estadio inicial.

Pese a la disponibilidad de pruebas y procedimientos que pueden reducir significativamente su incidencia, las mujeres hispanas o latinas tienen mayor probabilidad de ser diagnosticadas con cáncer de cuello uterino que cualquier otro grupo étnico o racial en Estados Unidos. Entre los años 2003 y 2007, la probabilidad de las mujeres hispanas o latinas de ser diagnosticadas con este cáncer fue 1,5 veces más alta, en comparación con las mujeres blancas.

Prácticamente, todos los cánceres de cérvix son causados por los virus del papiloma humano, que se nombran comúnmente como VPH. Esta familia de virus comprende más de 150 tipos, de los cuales 40 pueden ser transmitidos por contacto sexual. De estos, 15 tipos han sido identificados como de “alto riesgo” o causantes de cáncer. La mayoría de las infecciones genitales por VPH desaparecen por sí solas, pero la infección persistente de los VPH de alto riesgo puede causar anomalías en las células del cérvix que podrían progresar a cáncer si no se tratan. Dos tipos de los VPH de alto riesgo, el 16 y el 18, causan cerca de 70% de los casos de cáncer de cérvix. Cada año, cerca de 6 millones de nuevas infecciones por los VPH ocurren en Estados Unidos.

El procedimiento que se usa para detectar las células anormales del cérvix es la prueba de Papanicolaou, llamada también prueba de Pap. La prueba consiste en la obtención de células del cérvix, las cuales se envían a un laboratorio para ser analizadas. Esta prueba se puede realizar convenientemente en un consultorio médico o en una clínica de salud. La mayoría de los cambios celulares se mejoran por sí solos, y las mujeres simplemente tienen que hacerse otra prueba de Pap. Otros cambios celulares requieren cuidados de seguimiento con pruebas y tratamientos adicionales.

Además de la prueba de Papanicolaou, existe un examen de detección de infecciones por los VPH. La prueba de VPH se puede realizar con las mismas células que se colectan del cérvix para la prueba de Pap. No se recomienda la prueba de VPH para mujeres menores de 30 años debido a que las infecciones de los VPH son muy comunes en este grupo de edad y usualmente desaparecen solas. La prueba de VPH puede ser provechosa para las mujeres de 30 años de edad y mayores, si se realiza con la prueba de Papanicolaou cada 3 años.

Fecha de publicación: Marzo de 2011

La Administración de Alimentos y Drogas de EE. UU. (FDA) aprobó dos vacunas para la prevención de infecciones por VPH, Gardasil® y Cervarix®. Ambas son altamente efectivas para prevenir la infección persistente de los tipos 16 y 18 de los VPH. Gardasil y Cervarix son administrados de la misma forma, en una serie de tres inyecciones en tejido muscular durante un período de seis meses.

Gardasil protege contra 4 tipos de VPH, el 6, 11, 16 y 18. Los tipos 6 y 11 no causan cáncer de cérvix, pero sí causan 90% de las verrugas genitales. Gardasil fue aprobado por la FDA para su uso en mujeres con el fin de prevenir el cáncer de cérvix y algunos cánceres de vulva y de vagina causados por los tipos 16 y 18 de los VPH; así también, fue aprobado para su uso en hombres y mujeres para la prevención de verrugas genitales causadas por los tipos 6 y 11 de los VPH. La vacuna ha sido aprobada para estos usos en hombres y mujeres de 9 a 26 años de edad.

El Cervarix está dirigido a dos tipos de los VPH: el 16 y 18. La FDA ha aprobado el Cervarix para usarse en mujeres de 10 a 25 años de edad para la prevención del cáncer de cérvix causado por los tipos 16 y 18 de los VPH.

Es importante tener en cuenta que ninguna vacuna ofrece protección completa contra otros tipos de los VPH, y casi un tercio de los cánceres cervicales no se podrán prevenir por vacunación. Por lo tanto, es necesario continuar con los exámenes selectivos de detección del cáncer de cérvix, aun cuando usted se haya vacunado.

Es esencial hacerse exámenes selectivos de detección del cáncer de cérvix rutinarios debido a que reducen considerablemente la incidencia y la mortalidad de esta enfermedad. Se ha determinado que la falta o el uso limitado de la prueba de Papanicolaou es una de las razones principales de la alta incidencia (nuevos casos) del cáncer de cérvix que presentan las mujeres hispanas o latinas, a comparación de otros grupos. Asimismo, se han identificado varios obstáculos que contribuyen a los bajos índices de detección, tales como un estado socioeconómico bajo, la falta de seguro médico o cobertura limitada, la atención médica de poca calidad, la barrera del idioma o el escaso dominio del inglés, los sentimientos de temor o de vergüenza y la falta de concientización sobre la prevención y la detección del cáncer de cérvix. Existe un programa nacional que facilita acceso a exámenes selectivos de detección del cáncer de cérvix. El Programa Nacional de Detección Temprana del Cáncer de Seno y de Cérvix ayuda a mujeres de bajos recursos, sin seguro médico y desfavorecidas a obtener acceso a servicios oportunos de detección y diagnóstico, tales como pruebas de Papanicolaou, exámenes pélvicos, pruebas de seguimiento en caso de resultados anormales y recomendaciones de tratamiento. Para localizar un programa del NBCCEDP en su localidad, por favor visite: apps.nccd.cdc.gov/cancercontacts/nbccedp/contacts.asp, en Internet.

El Instituto Nacional del Cáncer (NCI) está disponible para brindar asistencia mediante la disseminación de noticias e información más recientes sobre el cáncer de cérvix y otros cánceres. Para informarse más, llame al 1-800-422-6237 (1-800-4-CANCER) y hable con un especialista en información, en inglés o en español. Si prefiere hacer una búsqueda en Internet, visite la página principal del NCI en: www.cancer.gov/espanol. Nuestro sitio web le conectará a una gran variedad de recursos de educación y concientización del cáncer, desde publicaciones hasta lo último en la investigación.

El Instituto Nacional del Cáncer (NCI) dirige el Programa Nacional de Cáncer y los proyectos de los Institutos Nacionales de la Salud (NIH) para reducir en forma significativa la carga del

cáncer y mejorar la vida de los pacientes con cáncer y sus familias, por medio de investigaciones sobre la prevención y la biología del cáncer, del desarrollo de nuevos tratamientos y de la capacitación y orientación de nuevos investigadores. Para más información sobre el cáncer, acuda al sitio web del NCI en <http://www.cancer.gov/espanol> o llame al Servicio de Información sobre el Cáncer del NCI al 1-800-422-6237 (1-800-4-CANCER).